

descendencia apóstata, en sentido profanatorio y vengativo, de otra clase de tapadera sobre la caveza de su figurada fundacion. El antiguo fuego de la mencionada Serrania, no solamente se manifiesta exteriormente en algunos espacios de ella asidos y en algunas lavas de *tezontli*, sino tambien en los indicios del subsistente interno de ella; como son los ruidos subterráneos, que se han observado en distintas ocasiones venidos de norte sur en esta Ciudad; el Aceyte de piedra ó petroleo, descubierto tambien en nuestros dias donde se halla el Santuario; y el manantial permanente tambien allí, de Agua azufrosa, y cuia singular figura semejante á la esportilla nacional, ó *tompíatle*, fuego, *tletl*, que guarda *pia*, *tome*, advierten tambien parte de los prodigios que obra aquel Apostol, y la permanencia de su singular distintivo en la anotacion de este utensilio de figura cilíndrica y con el asiento en ella cónicamente, segun se advierte la emanacion de aquel pozillo dentro de su cabidad cilíndrica.

Ella resulta originada del tiempo en q.º se cubrió su antiguo fuego subterráneo, en el de la incorporacion nacional á la nueva Ley de Jesucristo, como instruye la expresion de fuego cubierto *tlacpenualli*, comenzado *penalli* el un cuerpo incorporado con otro *tlactli*. A la infancia educada entonces en los sagrados misterios de la propia Ley, segun se presenta el Juvenil semblante de la simbólica Iglesia de esta ynsigne Imagen resulta tambien alusiva la ceremonia cruel, y recordativa de la perversion posterior, conservada hasta el tiempo de conquista en la inteligencia del sacrificio de Niños, que se executaba en la propia serrania de Norte. En el cap. 21 lib. 7º de la Monarquía se refirió que "en especial en esta Ciudad "de Mexico los subian á un monte y sierra que le cae en la parte del Norte, "llamada *Cohuatepec*," ó distintivo que la instruye, en *c*, Sierra *tepetl*, del Gemelo *coatl*, como que su cima plana con vestigios de antiquísimo edificio, manifiesta en ella, uno de los principales establecimientos para educacion cristiana.

Aun la estacion en que comenzó aquella incorporacion y el singular prodigio de averse copiado la Madre de Dios en esta misteriosa Pintura, la advierte no solamente la ceremonia del anual desuelle de la muger, sino tambien el color de su apasible rostro moreno, mas no de la clase, ni debilitado, de que es propio *yayactic*, ni de sucios de que lo es *catsactic*, los que por no averse distinguido en el Diccionario conforme á su natural aplicacion, se asentaron en el, como synónomos de *payauac*, expresion propia del que presenta el mismo sagrado rostro, y de significacion comun á cosa matizada de flores: el synónimo pues de tal color lo es *canmiletic*; *camiletic* con falta de *n*, en su primera sylaba y escrito en el Diccionario, con adiccion de *c* en su penúltima cuando sus rayzes son en pie, ó viviente *canmileua* al pintar la fruta e instructivo en su compuesto de *eua* levantarse de dormir, de la sementera *milli*, del pais *can*, lo advierten índice de Primavera, en que se obraron los altos misterios de la Encarnacion, y Pasion

del Redemptor del Mundo que symboliza la misma sagrada ymagen, pues se significa este último no solamente en la era nacional de aquel eclipse, sino tambien en la corona tratada ya de *uitznauac* cerco de la espina *uitzli*, del año *xiuitl* alusivo al de aquella era; y ya de *tlatocayotl*, nomenclatura *tocayotl*, de la tierra *tlalli*, como que hasta los tiempos de conquista distinguia la nacion Mexicana á la América por *Teotlixcoanauac*, corona *nauac*, de la frente *ixco*, del Señor *Teotli*, anotacion entendida sin el valor de su compuesto, por fines de la tierra hasta las costas del Mar cap. 10, lib. 3º de la Monarquía.

Es bien notable el tratamiento de Princesa ó gran Señora *Tlatocasiuapile*; con que en manuscrito poco posterior al año 1537 e impreso en 1649, citado pag. 3 del Manifiesto ú opusculo Guadalupano, refería el descubrimiento de esta antiquísima Imagen, uno de los nativos en el Idioma todavia dominante, señalandola por el distintivo de Guadalupe que la dieron los españoles, así como a esta Ciudad con el que corría confundido entre los mismos de México, y con los primeros vicijs en la escritura del propio Idioma, que quitados es el siguiente "*Ueitlamauisoltica omonexiti inilhuicac* "*tlatocasiuapili* santa Maria *Tollasonantzin* Guadalupe *in nican ueialtepanauac* México, *itocayocan Tepeyacac*" esta sucinta memoria, traducida en el sentido vulgar, contiene el siguiente "con maravilla *tlamauisoltica* grande *uei* se manifestó *omonexiti* la del Cielo *inilhuicac* la Reyna *Tlatocasiuapile*, Santa Maria, apreciada Madre nuestra *tonantzin* Guadalupe, "aquí *innican*, en el cerco *nauac*, de agua *atl*, de la Poblacion *Altepetl*, "grande *uei* México en el territorio *can*, cuio nombre *itocayo* es adonde "está *c*, la nariz *yacatl*, de la sierra *tepetl*". Pero el compuesto y alegórico de los mismos frasismos llama la atencion á reflexionar que el de maravilla *Tlamauisoltica* conque se expresaba la narracion, alude antonomásticamente á la propia Imagen colocada dentro de Maguey, pues sus partes componentes, la que está *ca*, dentro *itic*, de lo usado antiguamente *salli*, que es la espina *uitzli*, del Médico *tlama*, grande *uei*. Las de Reyna *Tlatocasiuapile*, son, la que tiene el principal *pile* ó á Jesus encarnado, es la muger *suatl*, q.º da nombre á la tierra *Tlatoca*; lo que haze resultar necesariamente, que las admirables nomenclaturas de Idiomas que con sobrada Justicia pueden reputarse por otros tantos testimonios de la Religion cristiana, se originaron viviendo la immaculada Señora, segun lo avia anunciado su propio hijo despues de resucitado, cuando advirtió por una de las señales de los creyentes q.º hablarian en lenguas nuevas, como refirió S. Marcos cap. 16, v. 17.

Con que no debe extrañarse que las del Mexicano como tan antiguas instruian especialmente los sucesos regionales de aquel mismo tiempo de los anteriores hasta el de creacion, y entre ellos el de la muerte del Redentor en la era nacional, recordada tambien en la destruccion de la capital antigua de estas naciones, señalada despues de su aniquilacion con

la figura cóncava, semejante á la que queda en el tronco del Maguey despues de extinguido su Jugo por la nacional extraccion de él, lo que advierte la anotacion *México*, dentro *co*, del que tiene oquedad céntrica *xictle*, de maguey *metl*, segun se presenta en la serrania de sur, una de sus prominencias descubierta para esta Ciudad. Este pues resulta aver sido el sentido con que los naturales afirmaban á los españoles del siglo dézimo sexto, que el nombre México lo tomaron sus ascendientes del Dios principal que traxeron, el cual tenia dos el uno *Uitzlopochtli* y el otro *Mexic-tle*, segun la memoria referida cap. 23, lib. 3º de la Monarquía.

Aun sin inteligencia en su escritor de tan alusiva tradicion, y por ella asentados con error las expresiones *Huitsilopochtli* y *Mexitly*, referia á esta segunda como tradicion por los mismos Naturales en la significacion de ombligo de Maguey. Tal lugar cóncavo del cuerpo humano *xictle*, es comun al distintivo que hasta hoy dan á aquella eminente oquedad de la serrania; pero como á otra parte componente ó el Maguey *metl*, que es la del infierno *Tlalxico*, dentro *co*, está la oquedad céntrica *xictli*, de la tierra *Tlalli*, simbolizada en la de la antigua Capital *México*. Por ello tampoco se deberá ya extrañar la confusion, originada en parte de ocultacion nacional, y en parte de falta de examen de tal Idioma en aquellos á quienes era ageno, conque aquel escritor seguia asentando "y assi dizen que "los primeros Mexicanos lo tomaron de sus Dioses (el nombre) y assi en "sus principios se llamaron *Mexica*, y de este nombre se nombró la Ciudad siendo el primero que tuvo *Tenuchtitlan* por razon del Nopal que "hallaron sobre la piedra cuando en ella fundaron: y aunque la Ciudad "se llama en comun nombre México entre los españoles é Indios que agora "se van criando, los viejos nunca la llamauan ni llaman México, sino *Tenuchtitlan*, á diferencia del otro segundo barrio que se llamó *Tlatelolco*."

De la señal pues, asimilativa del suceso de aquella antigua Capital, y de la causa de su destruccion, ó vicio dominante de embriaguez, tomaron el distintivo *Mexica* los descendientes de los libertados de ella que figuraron su memoria en el primer monumento ahora excavado, y fueron en numero tan escaso respecto del indeterminado que allí pereció quanto dexa entender el abultado de la colmena que juntamente presentan, y las extendidas y permanentes ruinas volcánicas y de terremoto, existentes en tal serrania que fenece por el lado meridional en el alegórico *Uitzilacki*. Y el de *Tenuchca* asentado en el siguiente cap. 24 de aquel libro, fue el peculiar de los fundadores de la Ciudad hasta hoy habitada y referente á lo mas notable que avia entonces en este determinado lugar, motivo de haberse distinguido la nueva Poblacion por *Tenuchtitlan* ó tratamiento que tambien se le daba en escrituras Jurídicas del siglo dézimo sexto agregándose en ella el de México. La expresion característica no se confirma con la signicacion de Nopal sobre piedra, que la daba aquel escritor como que su natural valor, es cerca ó al pie *itlan* de la tuna *nuchtli*, de piedra ó de

Sierra *tetl*. A la inútil ó despreciable trata la nacion llamada *otomi* por equivocacion española, de Pronda (*sic*), conque igualmente nombra esta Ciudad, a la cual suelen llamar los Naturales Mexicanos de la serrania del Sur, *Temuchico* dentro *co*, de la tuna *nuchtli*, de piedra ó sierra *tetl*.

Como en el figurado monumento de su fundacion se instruye al Ramero, alusivo al modo con que el conjunto de peñascos de la serranía de Sur caio en en este lugar donde se hizo despues nueva fundacion, semejantemente se anotó al mismo conjunto por tuna de aquella serranía con referencia al tiempo circunstanciado de su caída. La tuna cae al contorno del Nopal: sabida es tambien la propiedad singular de él de que la tuna, fruto suio precede á su flor, de la qual se observa abrirse al extremo de él por el calor del Sol, y cerrarse en la noche. Parece no podría anotarse con mas propiedad el tiempo en que caió aquella pedrosa tuna en este lugar, por Primavera en que abre su flor la natural, segun se desmoronó aquella Serranía desde sus cumbres, á medio dia, y cerrándose al mismo tiempo con la obscuridad de un eclipse singular, pero caiendo aquellas al contorno de su Nopal, al que trataba de Arbol muy grande y grueso, y abierto por medio con gran ruido y á tiempo de comer, otra alegoria tradicional que se concordará con los geroglificos de la figura de nueva fundacion. (1)

Del lugar preciso de ella, ó *tenuchtli*, referia el escritor de la Monarquía, cap. 22º de su citado libº "este lugar (segun la mejor razon que yo é podido averiguar y examinar) es donde agora está edificada la Iglesia mayor y plaza de la Ciudad." En él, pues, se hallaron estos y otros enormes peñascos, y al mismo aludia el nacional escudo heráldico de la propia Ciudad, compuesto de una Aguila, parada sobre tuna, y en accion de volar, ó simbolo de la Luna aparecida en aquel memorable eclipse, acaecido al tercero de conjunción segun instruye el tema del otro monumento excavado, ó tercero dia de su perigeo y distancia mayor de la tierra, simbolizada en el vuelo de la Ave parada sobre eminencia que representaba la que lo avia sido de la serranía.

La propia Aguila llevaba una culebra simbolo del tiempo, por su vida ó larga duracion, para nosotros indeterminada, y que aquel escudo la instruíe de quatrocientos años, corridos desde aquel eclipse, era nacional y Caída de la tuna de la sierra, hasta la nueva fundacion sobre el conjunto peñascoso venido de ella, segun concuerdan otros geroglificos del monumento figurado de la propia fundacion, tocantes al tiempo de ella.

Que la Aguila de aquel escudo fué simbólica de la Luna aparecida en el meridiano de esta Ciudad, lo comprueba la permanente configurada en las ondulaciones de la serranía de nuestro norte en la parte de ella correspondiente al propio meridiano, visible desde el Pueblo *Cuautitlan*, cerca ó al pie *itlan*, de la Aguila *cuautli*, situado en su valle septentrional

(1) Este mismo asunto del árbol que estalla se trata igualmente en la nota (A).

y á la qual se refiere tambien el de *Cuatepec*, en donde está *c* la sierra *tepetl*, de la Aguila *cuautli*, existente en su basa meridional.

La propia Ave colocada en el *tenuchtl* del escudo, tenia á la culebra, ó symbolo de aquellos quatrocientos años anteriores, en el pico *tenitztl*, filo *itztl*, del labio *tentli*, alusivo al de la sumersion del antiguo de este Continente en aquella era, el qual figura el segundo monumento excavado. El temor de acaecimiento tan memorable, liizo tambien conservar en los descendientes de la nueva fundacion, la administracion de justicia.

Segun el cap. 25º, lib. 11º de la Monarquía, el Presidente ó Juez mayor despues del Rey, se distinguia por *Siuacoua*. Avia otro inferior *Tlacateccatl*, con dos que aquel escritor referia como Asesores, sin examen de estas expresiones, siendo el uno *tlailotlac*, y otro *Cuannuchtl*. Si se atiende á sus valores, resulta conservada en el uno la memoria del que discernia lo justo, y dictó que se arreglasen á ello los Pueblos; pues *Siuacoua*, es el dominante de la vivora *coua*, de la muger *siuatl*, ó alusion al Apostol que venció al Demonio symbolizado en el Dragon que engañó á Eva. *Tlacateccatl* era el ocupado en las Gentes, ó persona dedicada á la administracion de justicia, que su subordinación á aquel Presidente, la manifiesta introducida por el mismo Apostol. En *Tlailotlac*, cuerpo incorporado con otro *tlactli*, se revuelve de dõnde iba *iloti*, á la tierra *tlalli*, se recordaba aquel prodigioso eclipse de la era nacional, en que revolvió la luna del Camino que llevaba, como que fué el tercero dia de conjuncion, ó acaecimiento tan notable de tiempo en que no se administraba justicia, sino iniquidad.

Y *Cuannuchtl*, es la tuna *nuchtl*, de la Aguila *cuautli*, ó el conjunto de peñascos lugar de la nueva fundación, recordado por el tiempo de su impulsión quando revolvió aquella simbólica Aguila de la luna.

Nota (f) (Véase pág. 209.)

La anotacion topográfica de payses de Carpinteros, se advierte tambien en Poblaciones cercanas á lava herrosa, conocidas vulgarmente por *Chimaluacan*, que la misma los descubre escritos así con error del siglo dézimo sexto, en lugar de *Ximaluacan*. territorio *can*, de que se apodera el carpintero *ximalua*. Algunos españoles que en los tiempos de conquista vieron instrumentos de tal hierro, los reputaron por su color, de cobre, como no acostumbrados á el, sino al de vena, que no hallaron aqui excavada; aunque otros aseguraban ser de hierro. No hai vestigio en las costumbres nacionales del uso del cobre para cortar, quando todavía se sirven para ello algunos naturales, de aquella lava filosa en lugares tratados comunmente de malpais.

Que los texidos se fabricaban tambien del ancho desde la punta del codo hasta la del dedo del corazon ó de en medio, lo dicta la costumbre con que los regulan así los naturales tendiendo el brazo, ó dimension á que alu-

dió el Diccionario, tratandola de *seumolicpill*, la punta del codo *molicpill*, en cada una *senne*, esto es, de cada dimension, aunque escribiéndose en aquel *semolicpill*.

Las symbolizadas en varias partes del cuerpo figurado conforme al estylo del Idioma, son acordes con muchas deformes osamentas, halladas en varios tiempos desde el de conquista hasta el nuestro, sin que alguno haya todavía convencido con demostracion, que sean de otra especie distinta del hombre, pues de elefantes, á que mas se asemejan las nuestras, no hizieron mencion estas naciones. De manera que una ú otra que se ha hallado de ellos, y de otros animales antediluvianos en nuestro continente, ha sido mucho mas notable, como que no aparece conservada en él su especie despues del Diluvio. El Conquistador español, pag.º 106 y 107, en su carta de 30 de Octubre de 1520, y relativa á su primera entrada en esta Ciudad, en el anterior, asentaba que dentro de la que trató de gran Mezquita ó templo principal, avia tres salas donde estaban los principales Idolos de maravillosa grandeza y altura; y en sus geroglíficos aparecen ahora tres ordenes de ella. Tambien instruía que esos bultos y cuerpos en que creian, eran de mui mayores estaturas que el de un gran hombre, y las formaban de las semillas y legumbres que comen, y molidas las amasaban con sangre de corazones humanos.

La magnitud que representaban, resulta por la concordancia de sus monumentos, que fue la de los antiguos Señores dominantes en Nueva España hasta la era nacional, reverenciados en ellas por sus descendientes, despues de la Apostasia de la Religion Cristiana, y haciendo honores divinos á sus Monarcas hasta el tiempo de conquista; de que acusado Moteusoma (el que se manifiesta con ceño *mosoma*, de Señor *teutli*) por la Nacion totonaca, ante los españoles, desde la costa de Veracruz intentó indemnizarse diciendo á su conquistador, al mostrar el cuerpo levantadas las vestiduras "veisme aquí que so de carne y hueso como vos y como cada uno, y que soi mortal y palpable", segun la pag. 82, con que sabia que Dios no es corporal ni mortal, pero sin distinguirlo en quanto tal, y no en quanto hombre; lo que resulta al mismo Monarca, descendiente de los incrédulos en el misterio singular de Encarnacion del Hijo de Dios; y sin que aquella su demostracion pueda atribuirse á noticia del Ser divino, comunicada antes por los españoles, pues tal descargo lo hizo la vez primera que ellos entraron en esta Ciudad.

De la reverencia, pues, que daban á aquellas corpulentas estatuas, concordada con otras ceremonias imitatorias de las de nuestra Sagrada Religion, resulta que despues de aver la raza incrédula y degenerada de corpulencia, hecho abandonar á otras la fé de Jesucristo, por medio de sus crueles y alevosas invenciones, ella fué la que se hizo adorar, imitando la reverencia introducida desde el tiempo de la predicacion del Evangelio, para Jesucristo y su Madre inmaculada en sus imágenes, y las de sus sa-

grados Discípulos y Martyres por aquella fee; aviéndose experimentado hasta nuestros días el oculto abuso en algunos Pueblos de naturales, de los ministerios sacerdotales, y de los sagrados Misterios por el que se les ha procesado.

Si el origen de varias de sus costumbres, descubierto en sus Alegorias, y en los Monumentos figurados, se concuerda con la doctrina de la Escritura Santa, resulta en aquellas Gentes corpulentas, tratadas antonomásticamente en ellas de tales, ó Gigantes, por sus propiedades de Poderosos, soberbios y tyranos, que el motivo de aver resistido la creencia del Mesías prometido en la Ley antigua, y sus Profetas, la envidia fomentada por el enemigo comun del Género humano, de que el hijo de Dios huviere encarnado en la descendencia de *Sem*, y no en la de *Cam*, instruíndola de este, que de ella venia la incrédula, ó maligno zelo semejante al de *Cain* por su sacrificio no admitido, y a quien procuró imitar despues del Diluvio, con los crueles que ella introduxo en Lugares que advierte por principal residencia de aquel enemigo de los de su propia naturaleza y su primer homicida. La misma Raza incrédula instroia aver sido la portdiluviana que introduxo el uso de aquellas semillas, de que fabricaban sus grandes estatuas; y aviendo asentado el Diccionario al Gigante por *Quinametli*, que su compuesto lo descubre alusivo al que se haze pesado *ametli*, despues *kin*, en manifestacion de no averse hecho gravosos en los tiempos primeros de su asiento en este Reyno; para con la Nacion primero establecida en el lugar que refiere despues del Diluvio; tambien ponía el propio Diccionario, por synónimo *tlacaueyac* lo largo *ueiac*, de la Gente *tlacatl*, relativo á su nacional corpulencia.

La clase de Roca, de que se advierten estos figurados peñascos, es de naturaleza igual tambien á la que se nota en enormes, sin ligazon entre sí, ni con serranía alguna, de que se hallan bien distantes los del extraño cerrillo *Chapultepec*, situado á menos de legua del extremo occidental de esta Ciudad. Su distintivo encierra el valor de que en *c*, la sierra *tepetl*, estuvo la Langosta *chapulín*, como que la propiedad de tal insecto es saltar quedando sentado donde cae, como tambien la Rana; lo que instruye aver así acaecido á tal tumorosidad, provenida del mismo modo que la antigua central de esta Ciudad, desde la mayor prominencia de la serranía, de Sur, á que está enteramente descubierto *Chapultepec*. Otra tumorosidad se nota tambien con Poblacion sobre ella, y tratada de *Tepepan*, de sobre *pan*, la sierra *tepetl*, situada á poca distancia de la propia serranía, cuias inmediatas cumbres inferiores á aquella prominente, conservan oquedades volcánicas como ella. Por estylo semejante se anotó otra erupcion de lava *tetzontli*: pelo *tzontli*, de piedra ó Sierra *tetl*, por dimanada de ella como el natural de la caveza, ó parte encumbrada del cuerpo; tratando de *Tepeueue* á un cerrillo de esta clase de Lava situado en llanura, los Naturales de la Poblacion establecida en ella, escrita erroneamente entre Historiadores *Ama-*

quemecan, y por ello sin significacion, quando *Amacmecan* tiene la de territorio *can*, del Maguey *metl*, á la otra vanda de la Agua *Amac*, por situado á la otra de la Laguna vulgarmente conocida por de Chalco, y siendo la alusion del Maguey la de la era nacional en que advierte asemejado tambien á tal Planta al propio cerrillo, y por eso dedicados aquellos especialmente á su Cultivo en la misma Poblacion. Al simbólico Maguey lo descubre venido del cercana Volcan nevado, el distintivo *tepeueue* con que nombran al Guarda del Santuario en Cueva de una antiquísima Imagen de Jesucristo en el Sepulcro, siendo su significacion la del viejo *ueue*, con que distinguen al propio volcan, de la sierra *tepetl*, que es el otro picacho nevado que tratan de *ilamatl* vieja. Otras dos poblaciones en la Provincia conocida por *Uaxteca*, advierten á sus fronteras cumbres nevadas, con aver tratado á un Pueblo de *Uenatlan* cerca ó al pie *itlan*, del viejo *ueue*, y á otros de *ilamatlan*, cerca *itlan*, de la vieja *ilamatl*, á Picachos nevados en la que se conoce por Sierra Gorda, ó Sierra Madre. Y de *Ueuehocayan*, lagrimal *chocayan*, del viejo *ueue*, es la anotacion de otro Poblado al pie de la Serranía que se conoce por *Perote*, en lugar donde concurren las vertientes de su cumbre nevada, y cuiá antigua Lava ó Malpais corre por veinte y dos leguas hasta el Mar de Veracruz; hallándose otro *Ilamatlan*, cercano á la Serranía nevada de Orizava. Por estylo semejante alusivo y de especial conformidad con las anotaciones de *Chapultepec*, *Tepepan*, y *Tepeueue* ministra el monumento figurado, la del Ranero de la Sierra, en la tierra *tlatecuíyaloni*, por venida de la serranía de Sur la tumorosidad de Peñascos. ó Centro de la nueva Ciudad sobre ruinas de la parte más elevada de la antigua Capital.

De las erupciones volcánicas del siglo primero de la era Cristiana tomó distintivo la Hoguera nacional *tlenenepilli* lengua *nenepilli*, ó el principal *pilli*, sexo femineo y puericia *nenetl*, alusivo al de Gente corpulenta según el Monumento, es el del fuego *tetl*; como lo declaran los synónomos de ella, *tlecuesalotl* pegamento *salotl* en halda *cueitl*, de fuego *tletl*; y *tlecomoltic*, Barranco *comoltic*, de fuego *tletl*, en lugares advertidos por distintas especies de lavas tratándose á la tinctoria de los naturalistas en los de *Tetzontepac*, sierra *tepetl*, de hebra, ó pelo *tzontli*, de piedra ó sierra *tetl*, por provenida de cumbres como el natural de la caveza; á la de pomez *tepuxactli*, esponja *puxactli*, de piedra ó sierra *tetl*, anotacion del Pueblo *Tepuxacco*, de situacion donde hay tal pomez; á la herrosa *istlacalli* baba, advertida en *Ximalistlacan*, y en *Istlacpaluccan*, en dos lugares *uccan*, el color *palli*, de baba *istlacalli*, por dos tumorosidades q.^o se presentan allí, de la piedra vulgarizada por *Ispal*. Esta por sus propiedades, ya de dureza resistente á la lima, ya de chispear quando anda entre ella las cabalgaduras herradas, y ya de su peso respectivo, mayor que el de otras piedras, resulta aver sido el Granito apreciado tambien entre estas naciones para permanencia de muchas figuras que se han hallado, formadas de el á tiem-